

LECTIO DIVINA
33° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
CICLO A

1



«Esta parábola se aduce contra aquéllos que no sólo con dinero, sino ni aun con palabras, ni de ningún otro modo quieren ser útiles a sus prójimos, sino que todo lo ocultan. Por eso que dice: «Es también como un hombre que, al ausentarse, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda...».

San Juan Crisóstomo.

LECTURA ORANTE

Mt 25, 14-30

<< Porque el Reino de los cielos es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor".

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes" >>

1. MEDITACIÓN:

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

"El evangelio de este domingo es la parábola de los talentos, tomado de san Mateo (25,14-30). Habla de un hombre que, antes de salir de viaje, convoca a sus siervos y les confía su patrimonio en talentos, monedas antiguas de grandísimo valor. Ese amo confía al primer servidor cinco talentos, al segundo dos, al tercero uno. Durante la ausencia del señor, los tres siervos deben hacer rendir este patrimonio. El primero y el segundo siervo doblan cada uno el capital de partida; el tercero, en cambio, por miedo a perderlo todo, entierra el talento recibido en un hoyo. A la vuelta del amo, los dos primeros reciben alabanza y recompensa, mientras que el tercero, que devuelve sólo la moneda recibida, es recriminado y castigado. Está claro el significado de esto. El hombre de la parábola representa a Jesús, los siervos somos nosotros y los talentos son el patrimonio que el Señor nos confía: ¿cuál es su patrimonio? su Palabra, la Eucaristía, la fe en el Padre celestial, su perdón... tantas

cosas, en resumen, sus bienes más preciosos. Este es el patrimonio que nos confía: no para guardarlo, sino para hacerlo crecer. Mientras que en nuestra costumbre el término “talento” indica una destacada cualidad individual – por ejemplo en la música, en el deporte, etc. –, en la parábola los talentos representan los bienes del Señor, que Él nos confía para que los hagamos fructificar. El hoyo cavado en la tierra por el “siervo malvado y holgazán” (v. 26) indica el miedo del riesgo, que bloquea la creatividad y la fecundidad del amor. Porque el miedo a los riesgos del amor nos bloquean.” Papa Francisco.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

2. ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

“La Virgen María encarna esta actitud de la forma más hermosa y plena. Ella recibió y acogió el don más sublime, a Jesús en persona, y a su vez, lo ofreció a la humanidad con corazón generoso. A Ella le pedimos que nos ayude a ser “siervos buenos y fieles”, para participar “en el gozo de nuestro Señor.”
Papa Francisco.

3. CONTEMPLACIÓN:

Por unos minutos cierra los ojos y piensa en las siguientes palabras del Papa Francisco:

- “Jesús no nos pide que conservemos su gracia en una caja fuerte, esto no nos lo pide Jesús, sino que quiere que la usemos para el bien de los demás. Todos los bienes que hemos recibido son para darlos a los demás, y así crecen. Es como si nos dijera: “Aquí tienes mi misericordia, mi ternura, mi perdón: tómalos y úsalos lo más que puedas”. Papa Francisco.

4. ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- ¿Y nosotros qué hemos hecho? ¿A quién hemos “contagiado” con nuestra fe? ¿A cuántas personas hemos animado con nuestra esperanza? ¿Cuánto amor hemos compartido con nuestro prójimo? Son preguntas que nos hará bien hacernos. Cualquier ambiente, incluso el más alejado e impracticable, puede ser lugar donde hacer fructificar los talentos. No hay situaciones o lugares cerrados de antemano a la presencia y al testimonio cristiano. El testimonio que Jesús nos pide no está cerrado, está abierto. Depende de nosotros.
- “Creo que sería un buen gesto que cada uno de nosotros cogiera el Evangelio, en casa, Mateo 25, 14-30, leerlo y meditarlo un poco: los talentos, mis riquezas, todo lo espiritual que Dios me ha dado, la bondad, la Palabra de Dios, ¿hago que crezca en los demás? ¿O la guardo en la caja fuerte?” Papa Francisco.